Por último, presentaremos el reestudio practicado en un yacimiento clásico de la bibliografía, aunque no por ello estudiado en profundidad, la **Cueva del Queso**, en Alpera, a escasos metros de la Cueva de la Vieja, en el mismo Cerro del Bosque, estación rupestre que debió ser de gran espectacularidad en cuanto a sus representaciones naturalistas de estilo «levantino», pero que, posiblemente eclipsada por la gran importancia de la Cueva de la Vieja, no ha tenido la protección necesaria, con lo que su degradación ha sido grande debido en gran parte a la lamentable acción antrópica.

Para concluir esta introducción, me gustaría dar mi agradecimiento en primer lugar al Ministerio de Cultura, el cual financió el proyecto de investigación Carta Arqueológica de Arte Rupestre de la Provincia de Albacete. A la Directora del Museo de Albacete, Dra. Dña. Rubí Sanz Gamo, supervisora del trabajo, la cual se interesó profundamente y en todo momento por el mismo. Al Dr. D. Mauro S. Hernández Pérez, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, el cual ha sido nuestro maestro desde el inicio de las investigaciones que hemos llevado a cabo en el campo del Arte Rupestre, y del cual recibimos sabios consejos orientados al estudio que aquí presentamos. A Dña. Ana M.ª Ronda Femenía, arqueóloga, quien en todo momento estuvo a nuestro lado. A D. José Gallego, vecino de la pedanía La Graya, en Yeste, el cual nos llevó hasta el hallazgo de la Cueva de la Graya. Y por último, a D. José Carrillo y D. Francisco García, en su día regidores del Ayuntamiento de Alcaraz, los cuales nos aportaron la información acerca del hallazgo en el paraje de Los Batanes.

EL ABRIGO DE LOS BATANES (ALCARAZ, ALBACETE)

Este yacimiento se encuentra situado a poco más de 3 kms. al Sureste del núcleo urbano de Alcaraz (Fig. 1), siguiendo la carretera local a La Mesta, en la falda Norte de la conocida como Peña del Santo. Este lugar se localiza justamente encima del punto de unión de los valles de los ríos La Mesta y El Escorial, factor que propicia la formación de uno solo llamado Río Alcaraz, afluente que junto a otros aportan aguas a la cuenca alta del Río Guadalquivir. La altura sobre el nivel de mar es aproximadamente de 1100 mts. (Fig. 1).

Se trata de un abrigo de relativas dimensiones —25 mts. de boca, 4 mts. de profundidad máxima, y 2'5 mts. de altura máxima de la cornisa—, carente de relleno y con un suelo bastante irregular, incluso con acusado desnivel en su mitad Sur. (Fig. 2) (Lám. I.1).

La superficie rocosa está compuesta de un conglomerado de areniscas y diminutas piedrecitas, lo que hace que las pinturas estén difuminadas, propiciando una gran dificultad a la hora de calcarse.